

El Luchador

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

Redacción

El caos económico-social sólo será resuelto por el proletariado

El mundo se encuentra aprisionado entre las mallas de una espantosa crisis. No de más o menos transitoriedad, como había observado en otras épocas el capitalismo. Es una crisis de fondo, inherente a este sistema económico. No se manifiesta sólo en un país, sino en todos,

Con los constantes progresos del maquinismo cada día aumenta el contingente de los desocupados. Cuerpos fornidos y musculosos se ven condenados a la inactividad. Son muchos millones los que no encuentran quien alquile sus brazos substituidos por la máquina.

Los Estados intentando poner freno al alarmante problema de la desocupación forzosa—ya que son incapaces en absoluto de darle solución—, toman las medidas llamadas de «protección a la producción nacional». Lo que, claro está, prácticamente ha agudizado la situación. Al poner un país trabas arancelarias a las importaciones de los productos de otro, este último, por represalias, obra en idéntica forma, cerrando sus fronteras a lo que compraba al primero. Se produce una verdadera lucha aduanera, acabándose por restringir más aún la producción mundial.

¿Resultados prácticos? El continuo aumento de esta plaga social, que es el paro obrero,

En proporciones demasiado vastas, por cierto, un número de trabajadores, víctimas propiciatorias del desbarajuste económico, aún creen que el zanjamiento, la solución definitiva de la situación, puede venirnos desde arriba. Craso error. Los gobiernos nunca solucionarán estos problemas—que no la tienen dentro el marco del capitalismo—, siendo ellos los servidores de este régimen, el fiel guardián de sus privilegios de clase dominante.

Las tentativas hechas por los gobiernos para hacer más llevadera la situación, han sido un continuo fracaso. Se engañan lastimosamente los que depositan su fé en las cantidades designadas en los presupuestos para combatir la crisis. Igual que los estudios hechos en las conferencias económicas, en la Oficina Internacional del Trabajo, todas estas medidas van encaminadas a prolongar la vida del presente sistema económico, primera causa de la crisis.

Tampoco se encontrará la solución encumbrando gobiernos socializantes. Todo lo que sea apoyo a este régimen retardará la verdadera solución.

No ignoramos que los trabajadores no podemos solucionarlo de la noche a la mañana. Nos hacemos cargo de la complejidad de la empresa; mas esto no ha de ser óbice, sino muy al contrario, para enfocar el problema por el recto camino.

Ya sabemos que dentro del sistema actual aún pueden conseguirse, por nuestra parte, objetivos que mientras nos encaminamos a la total solución puedan darnos treguas de alivio. Por ejemplo: la reducción de la jornada de trabajo. De acuerdo. Pero téngase presente que ha de ser a condición de no estacionarnos.

Si. La solución definitiva la practicará el proletariado, expropiando los instrumentos de producción a sus detentadores, convirtiéndolos en patrimonio social. El pueblo productor, sostén del engranaje económico, es el indicado para ponerlo en marcha sobre vías socialistas, de justicia para todos.

INVENTOS SIN EFICACIA

RESTRICCIONES QUE NO RESTRINGEN

Forzosamente para que la representación de la caverna se pudiera entronizar en el Poder sin protestas de las conciencias liberales, tenía que poner un nuevo asunto sobre el tapete que atrayera, que sugestionara a los inconscientes.

El asunto pronto lo encontraron. A quienes de engañar viven, no les faltan sugerencias para poder ir esquilmando. La restricción en el debe del presupuesto nacional, fué una buena iniciativa. Era la única en estos tiempos capaz de hacer adeptos, pero pronto han caído los ídolos, antes de ver el efecto que produciría la tal ley, se ha notado que en la balanza de la economía había un contrapeso. Los nuevos presupuestos de guerra han devorado las nuevas economías para invertirlo en artefactos de la muerte.

Todo termina de la misma manera, la espuela acaba por acaparar, por retener y exprimir más y más a sus eternas víctimas.

Aquellos que intentaron ver en las restricciones una nivelación en el presupuesto, ya se habrán podido dar cuenta que no existe la intención de la economía. Todo es ficticio, todo es aparatosidad para luego ir apretando más a la industria y con ello al obrero.

Un manifiesto de la C. G. T. S. R. de Francia

El hombre que emplea la burguesía para todo, impone inflexiblemente a los trabajadores las directivas del capitalismo.

Viendo que el peligro se cierne sobre ellos y no queriendo someterse, los trabajadores se sublevan espontáneamente para afirmar su derecho a la vida.

Se han batido valerosamente contra los dogos del capital. Sin preparación ni educación para esa batalla han sido atacados, agredidos y muertos por las bandas de mercenarios aguerridos constituidos especialmente por iniciativa socialista.

El Comité Confederal de la Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionario, se inclina ante los despojos de los que cayeron en el campo de honor de la lucha de clases; confirma su solidaridad entera e indefectible con los perseguidos y agredidos.

Afirma que la sangre no habrá sido derramada en vano; que cada trabajador consciente revolucionario ha sentido en sí mismo, en su corazón y en su mente, que se ha cometido un crimen inaudito; que los inspiradores y ejecutores están marcados con la propia infamia y que no tardarán en tener que rendir cuentas de sus actos al pueblo trabajador.

La C. G. T. S. R. expresa su desprecio contra las sedicentes organizaciones obreras que tienen la vileza de no solidarizarse con los actos de los trabajadores que protestan justamente contra el aparato estatal.

Invita a los trabajadores de Francia a no creer en promesas escritas, aunque estén firmadas por sus explotadores y del fiel

ejecutor de éstos, la institución gubernamental, el Poder.

Llama la atención sobre el hecho de que el momento no es ya hora de mediaciones, que el régimen presente no puede salir de la encrucijada en que está más que por la servidumbre total de la clase trabajadora, la miseria física de ésta y por la restricción mayor cada día de sus libertades y derechos.

Pide a los trabajadores que se aparten de las organizaciones sedicentes proletarias que aportan su esfuerzo a la gestión del Estado actual—lacayo del capital—o que tienen por objetivo la conquista, legal o violenta, de las riendas del Poder. Poder que no puede jamás ejercerse más que en perjuicio de los trabajadores.

Afirma que los trabajadores han de agruparse según la noción de clase, sustituyéndola a la noción de partido en un organismo que practique sin desfallecimiento ni tregua la lucha contra el capital y el Estado; una organización en la que la aplicación de los métodos de acción directa con exclusión de todas las demás y su uso en toda circunstancia, sea garantía favorable al interés de los trabajadores.

Invita a los trabajadores a agruparse en la C. G. T. S. R., que presenta las garantías dichas y labora metódicamente por todos los medios adecuados a la emancipación del mundo del trabajo.

¡Por el advenimiento de la Asociación Federalista de los Trabajadores de Francia!

El Comité Confederal de la Confederación General de Trabajadores S. R.

ESPADAS EN ALTO Y CAÑONES ENFILADOS

Francisco Pellicer

Otra vez desde el lejano pero aún próximo 1914, vuelven a ponerse las espadas en alto y a enfilarse los cañones, para cegar la vida de docenas de millones de hombres.

Otra vez no; pues desde que se firmó la paz en 1918, las espadas estaban siempre levantadas, y los cañones enfilados, ya que el dominio del capitalismo, significa guerra en perspectiva permanente.

Ahora, es uno de tantos momentos en que se declara «un sarampión» de la paz armada de todos los tiempos. Este «sarampión» o «cólera» es el conflicto italo-abisinio.

De la guerra italo-abisinia, se entrevé que la lucha será entre Italia e Inglaterra y en el Mediterráneo.

Y por ende, vosotros los isleños, los más directamente afectados, y de rechazo la península toda, Europa y el mundo.

Marte, dueño absoluto de esta pobre

y triste civilización, que se hundirá en el fuego y en la muerte.

¿Qué hacer España? Cronistas burgueses a sueido de grandes compañías de armamentos, claman a voz en grito, que es necesario armarnos hasta los dientes, para defendernos de un ataque a las islas Baleares y las costas hispanas.

En fin de cuentas sólo los trabajadores pagaremos las consecuencias de la maldad de los elementos que dirigen la «casa pública» o sea el gobierno de la Nación.

Y contra todos nuestros futuros carniceros nacionales e internacionales, debemos levantarnos valientemente para impedir que nos asesinen como cerdos.

Y si el pueblo español, después de tanta propaganda contra la «guerra en activo» y la «paz armada» no quiere cumplir su misión, a lo menos nosotros, hoy, ayer y mañana, diremos siempre ¡Abajo la Guerra! ¡Abajo el militarismo, engendrador de la misma!

Opiniones

El concepto que tenemos del Estado

Juan Guardia

Cuando algunos que se dicen revolucionarios nos hablan en tribunas de que el Estado es una gran arma que el proletariado debe esgrimir para que la revolución no sea vulnerada por la reacción en decadencia, batida por el pueblo insurreccionado, pensamos que toda revolución que deja en pie ese réptil castrador de iniciativas individuales, ha quedado en medio del camino como un montón de piedras.

Si un pueblo se decide a obrar por cuenta propia, que está seguro de lo que quiere, que tiene capacidad adquirida por un sin fin de experiencias de tantos siglos de lucha, sería poco más o menos que torcer el camino si se detuviera en querer perpetuar y fortalecer por consiguiente lo que llamamos Estado, o lo que los autoritarios llaman gobierno-puente, para llegar al bienestar tan anhelado por todos.

Nos dirán los que siguen la corriente estatal que la humanidad no está lo suficientemente preparada para desenvolverse libremente sin ninguna clase de dictadura; que ésta ha de ser la que ha de vigilar las nuevas formas de convivencia; que se ha de crear un fuerte ejército para poder hacer frente a cualquier invasión patrocinada por el capitalismo de las demás naciones.

Estos viejismos argumentos no nos convencen ni pueden confundir nuestros propósitos, basados siempre en claras demostraciones. No se pueden hermanar nunca el Estado y la revolución. Este siempre es el que estrangula todo lo que sea de abajo arriba. Todo lo que sale del verdadero pueblo es lo que tiene que prevalecer. Ha habido demasiados ensayos para saber a que atenerse. ¿Políticos? ¿Prometedores de paraísos? No hemos de querer nada que no salga de nuestros propios medios.

No creemos en la bondad de ningún hombre que sea partidario de que la revolución ha de ser fiscalizada por un Estado, sea negro o sea rojo. Las bases en que descansan tanto uno como el otro, bajo el punto de vista moral, no nos satisfacen. Lo mismo se persigue en el país de Stalin que en los países que tienen la desgracia de estar bajo la bota de un Mussolini o un Hitler.

Por eso no estaremos nunca de acuerdo con las demás tendencias del movimiento obrero. Lucharemos sin descanso para demostrar ante la multitud de explotados de que el Estado, si queremos hacer una revolución digna del siglo en que vivimos, no lo necesitamos para nada.

Desde la Base Naval

Falta de organización y abusos de mando

Vicente H. A.

Es lamentable, pero aún no nos hemos dado cuenta los que en la Base dejamos jirones de nuestra salud a cambio de unas pocas monedas incapaces de cubrir nuestras más perentorias necesidades, de lo desastroso y bajo que individual y colectivamente caemos prestándonos a hacer el juego a la compañía explotadora de las obras que allí se realizan.

Muy lamentable lo que sucede y aún más por la pasividad y conformismo que nos domina cuando tan fácil de solucionar es que en la Base Naval cesen los atropellos para dejar paso a la dignidad.

¿Cuándo nos daremos cuenta que para impedir se despida mientras se hacen horas extraordinarias y se trabajan los domingos, hace falta que sepamos ser hombres y como tales nos portemos organizándonos, formalizándonos y demostrar a quien sea que somos seres humanos y no simples borregos? ¿Cuándo será el día que cesen las lamentaciones inútiles, ya que carecen de fuerza motriz, y se conviertan en fuerte y recia protesta que haciendo tambalear la soberanía de «Entrecanales», y quienes sean sientan la sólida convicción de hombres pensantes y libres?

Son a menudo las protestas plétóricas y las palabras de reproche hacia otros obreros que, igual que todos, víctimas de la astucia y la flojez simple de todos, trabajan mientras aquéllos son obligados a guardar fiesta—reniegan y llegan casi a las manos con los otros—los que trabajan más de la cuenta—todo y asegurando que es una gran injusticia. Pero decidme amigos, serenos y responded a vosotros mismos: ¿es que si cualquiera de nosotros fuera explotador en vez de explotado, no haría tres cuartos de lo mismo, mirando por la propia bolsa y procurando que de la explotación y la ignorancia naciera el cuerno de la abundancia que le cubriera de oro y a los parias, los que por tres chavos y mal comer nos partimos el alma en el tajo o el taller, que les partiera un rayo? No veis que ellos de por sí jamás han dado, ni darán más que ham-

bre, penas y cárcel para nosotros, y collares, banquetes y bienestar para ellos y sus queridas?

Porque a la «Compañía Entrecanales y Távora S. A.» no le interesa más que nuestra desunión, desavenencia, para aprovecharse mejor. Y es más, Hará lo posible—como todos—para tener unos cuantos confidentes que persista la desorganización, a fin de tener más terreno abonado para explotar a quienes se titulan hombres a sí mismos y no son más que peleles frágiles dispuestos a pegarse por una palabra mal sonada de un compañero de trabajo pero con las espaldas bien anchas dispuestas siempre al látigo del «amo».

Organicémonos, sí, pero no admitamos líderes ni intromismos, por demás perniciosos. Aprestémonos de una vez ya que nunca es tarde cuando llega, a reivindicar nuestros derechos haciendo de la colectividad un baluarte inexpugnable que tenga a raya a zánganos y a bejorros; que nos convierta en lobos, no en abejas, seamos hombres fuertes, no vacilantes seres sin norte y cayendo. Hagamos nuestro el axioma: «la unión hace la fuerza» y contra la fuerza no hay resistencia, todo y recordando que, la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Esto es, no fies a nadie lo que es tu obligación y para conquistar tu derecho y huye de asperezas porque a nada conducen. El Sindicato es nuestra arma de defensa y de conquista; el Sindicato ha de unirnos para que sea próxima la victoria. Fuera del Sindicato, individualmente no haremos más que perder energías esterilmente y hacer el ridículo.

Recordemos todos y aprendamos que, si hoy somos débiles mañana seremos fuertes bien unidos dentro un marco fraternal de responsabilidad como es el Sindicato Unico de Trabajadores.

Las palomás, animales frágiles, débiles, saben unirse cuando el gavilán ataca alguna de sus compañeras, convirtiéndose en potente águila y obliga a emprender la retirada al invasor.

¿Seremos menos que una dúctil paloma?
Mahón y octubre.

Camaradas:

¡Acordaos de los presos!

Pobre Cristo

Los católicos y la guerra

Juan Sintés

Haz al prójimo lo que quieres que hagan contigo.

No hagas al prójimo lo que no quieres que hagan contigo.

Ley de Dios.

Dada la fiebre bélica que atraviesa este pobre mundo en estos momentos, hemos podido ver como los diarios que se dicen «católicos» hacen una intensa propaganda favorable a una nueva hecatombe mundial.

Mucho de lamentar es, que estos señores que dicen que tenemos que respetarnos uno a los otros, y que todos somos hermanos, se dediquen a fomentar este espíritu bélico, ellos que son los defensores de este escarnecido Dios y en cambio olvidan las parábolas de Cristo que dicen: «amaos los unos a los otros» y «no matarás». ¡No podeis decir que sois los defensores de esta teoría! ¡No teneis derecho a ello! Para vosotros no hay más que un solo Dios, que es el dinero, por el dinero no os importa que mueran millares de seres que en la teoría llamais hermanos, y en la práctica sois favorables en que el maldito capitalismo los sacrifique en un campo de batalla después de haberles exprimido hasta la última gota de sangre, en el taller o en la fábrica. Parece mentira que os atreveis a publicar artículos tan contradictorios con lo que vosotros decis defender, y que he tenido ocasión de leer y decirnos: «El mundo de la postguerra está poseído de una exaltación patriótica. Todas las naciones sienten el anhelo de irse preparando para verse fuertes, deseosos de contar con energías interiores que les permitan la conquista de mercados, la consolidación y defensa de lo que poseen buscando nuevos territorios, sintiendo ansias de predominio. Únicamente España, en su pequeñez, se conforma y se deja invadir por el derrotismo suscribiendo con una actitud fatalista e inconsciente, la enormidad que la irresponsabilidad constituye, dejó estampada en el código fundamental, como el español, envuelto en su propia tragedia, se conforma y ominiera en que su papel en el concierto universal, está finiquitado.»

Grande es la diferencia que existe entre la psicología de un español del imperio de Carlos V, y un español de la República de Trabajadores, ha escrito Salaveria en «ABC» y este señor tan católico como se debe decir añade todavía: que entre uno y otro, media la enorme e ineficaz distancia que separa a la conciencia triunfal y la conciencia en derrota. La distancia enorme que separa al ser que se cree señor del mundo por una especie de derecho divino del ser que por figurarse que no sirve para nada concluye por hacer pública renuncia a la guerra. Cada español de aquellos llevaba el imperio de Carlos V debajo de la piel y por eso hablaban tan alto en todas partes y se les veía andar por el mundo tan seguros de sí mismo y tan arrogantes.

Pobre Cristo, los que se dicen defender lo que predicaban por este desconsolado mundo según la «Biblia», propagan el odio y la destrucción de la especie humana con el afán descabellado de amontonar oro a cuesta de no les importa de qué manera. Hasta el rey divino sobre la tierra, que se llama el Papa, se ha convertido en un amante de la guerra. Los capitalistas y sus defensores, quieren nuevas conquistas; necesitan nuevos terrenos para poderlos explotar, y para ello emplean palabras como la de: el mundo de la postguerra está preso de una exaltación patriótica y otros de no menos mesquinidad como ya llevo descritos. Decir que el mundo es favorable a otras masacres como las pasadas. ¡Qué barbaridades nos dicen estos señores! Pre-

guntadles a las madres si quieren que se lleven a sus hijos a una guerra, y vereis que os responderán con toda la fuerza de sus pulmones; ¡no! preguntad también al verdadero pueblo, el pueblo que produce y no come que es el que vosotros quereis que haga la guerra, porque vosotros quereis la guerra sí, pero no quereis hacerla vosotros, y podeis tener la completa seguridad que sin ninguna clase de miras os responderán negativamente, y después podreis decir si la quieren o no, a la guerra, y esto desde el punto de vista nuestro, que nosotros negamos por lo criminal que es, que quereis hacer una «patria» fuerte. Lo que desgraciadamente es una verdadera monstruosidad, porque a la guerra solo van los fuertes y robustos, dejando los anémicos, tuberculosos y sífilíticos, para reproducir la especie, no queremos decir con esto que sean estos últimos los que tendrían que ir a la guerra ¡no! pero queremos decir que es un contraste, porque a más de todo esto, sabeis que la guerra después de morir millones de seres fuertes, vienen las fiebres y otras enfermedades que acaban con una porción más de humanos. Por lo tanto la guerra es un verdadero crimen y no puede haber ninguna persona que esté en su cabal juicio que pueda ser favorable a que se repita.

Sólo me resta decir ¡que vosotros no teneis derecho a llamaros defensores de Dios!

Mahón, octubre del 35.

BROMA

El día 20 hablará Azaña, el de las hazañas... ¿Y de qué nos va a hablar? ¿De revolución? Cá. ¿De la guerra? Ni soñar. ¿De la reforma agraria? No te lo metas en la cabeza. ¿Pues qué va a decirnos el tío de las lechugas? Pues mira que las carteras ministeriales hay que hacerlas como sacos para que puedan llenarlas aún más de trabajo; también de la crisis aguda por que atraviesa el ramo de la electricidad y hacer presupuestos para la adquisición de mil toneladas de enchufes para remediar el conflicto.

Señor, libranos de todo mal.

¡Oh, «El Combate Sindicalista»!

El manifiesto del C. N. de R. de los Sindicatos de oposición todo va dirigido contra la C. N. T. En malas manos está el panderero.

Creo que lo mejor que podeis hacer es coger los instrumentos e ir con la música a otra parte, porque por aquí han pasado muchos cojos y ya los conocemos hasta sentados.

Esta vez nos parece que os habeis equivocado de piso, señores *batuecas*.

Dentro de poco se celebrarán elecciones municipales. Esta vez en Mahón dicen que serán presentados cinco mil concejales para ver si en las sesiones hacen acto de presencia más de cuatro o cinco, número máximo de los que hasta la fecha se dejan caer por allí.

Y si de esta forma aún no basta, será preciso echar mano a la ley de vagos.

No estaría mal ¿eh?

Días pasados Gil Robles ofreció un brillantísimo banquete en honor del equipier Lerroux. Sólo 15 diputados se adhirieron al festín de las cacatúas.

Pobre gente; de haberlo dicho con anticipación les hubiéramos enviado una legión de regulares etiopes para que no se notara la falta de *correligionarios* de pura raza.

SERIO

NOTICARIO DE BARCELONA

DEL ESTADO DE GUERRA AL DE ALARMA

Bernardo Pou

Al año, pasa Barcelona del « Estado de guerra al de alarma ». ¿Significa más libertad? Lo dudamos. Es más, tenemos la certeza que las libertades públicas seguirán figurando en la Constitución, por algo, es España un país sometido al régimen policiaco. La lucha está entablada contra la C. N. T., ésta es el coco de todos los gobernantes y aspirantes. Por eso, no pensamos disfrutar de libertad, mientras el capitalismo no sea destruido por el ímpetu de la fuerza sindical. Habrá quizás, un período más o menos largo de cierta apasencia de normalidad, de ahí no pasaremos. Poco importa, el movimiento revolucionario crece subterráneamente, no, desde luego, como si pudiera desenvolverse a la luz del día.

Barcelona, fué castigada como ninguna otra Región, por el nacionalismo cavernario de los Dencás y secuaces. En la Modelo desfiló lo más selecto de la organización confederal, se martirizó en la Jefatura peor que cuando los tiempos de Arleguí, eso hizo que muchos camaradas confesaran delitos no cometidos, y fueran a llenar sepulcros del penal de Burgos, Valencia, etc., etc.

Lo único que esperamos es que el hoy, primer ciudadano de la « lliure Catalunya » don Juan Pich y Pon, sabrá reconocer la injusticia cometida con los mejores obreros quienes con sus esfuerzos acrecientan la economía catalana. Devolviendo la libertad a todos los cautivos, a esos hombres que si un delito cometieron, fué el de respetar la enseñanza de la doctrina cristiana en su mandamiento « ayuda al desvalido ». Por querer demasiado la humanidad, una minoría de verdugos de esta humanidad les priva de libertad porque su austeridad y desinterés no tiene límites cuando de defender la libertad se trata.

Reflexione quien deba sobre el problema social. Sólo le decimos que si se quiere salir de una vez para siempre, empiece por respetar la voluntad del trabajo, y le deje defenderse de los ataques del nacionalismo en todas sus manifestaciones.

Don Juan Pich y Pon, si usted es quien costeó el altar mayor de la Iglesia del Beato Oriol, como malas lenguas afirman, sea usted hombre permitiendo que los creyentes del Sindicalismo pueda pasar los umbrales de sus Sindicatos como los feligreses de San Oriol van a misa, es decir, con libérrima voluntad.

CARNE A LA FIERA

Siguen los jueces y policías echando carne al azador. Desfilan, ante la justicia histórica, sin cesar buenos camaradas condenados de antemano a pudrirse en las mazmorras de la libre España. Todo procesado por « lesión a interés de la Compañía de Tranvías de Barcelona » con o sin defensa, autor o no autor, va a presidio cargado de años. Quien intenta cotizar por los seleccionados o presos de la huelga de transportes, es procesado por estafa la última víctima de este horrendo delito ha sido Bonifacio Torres Gil. Será éste el número cien y lo que cuele.

Razón de Estado, fué declarada aquella memorable huelga. Moralmente fué vencida la Compañía e inclusive mate-

rialmente el principio de autoridad. De aquí, que las autoridades impiden el diálogo entre obreros y Compañía, esta última en diferentes ocasiones ha querido solucionar el conflicto.

Piénselo bien señor Gobernador General de Cataluña, y verá como dejando al obrero en libertad los conflictos no adquieren nunca la gravedad que toman al intervenir la autoridad.

RAMO DE CONSTRUCCIÓN

Una actividad condicionada a la política hace que se construya. Propietarios y contratistas aprovechan el momento propicio a la rebaja de jornales. No obstante la desorganización, la burguesía va dejando su plan. El obrero no se desprende de sus mejoras económicas ni morales. Este Sindicato tiempo ha, lanzó al mercado social una letra de cambio contra la burguesía, cuyo importe pronto se hará efectivo en bien de la colectividad.

Evidencia lo que decimos esta noticia que da la prensa. « Ayer lunes, empezaron los ladrilleros a trabajar las cuarenta y cuatro horas ».

Sin huelgas, sin perturbaciones en el orden social, la sufrida clase ladrillera ha obtenido unas mejoras considerables.

Enhorabuena, camaradas. ¡Adelante!

RAMO TEXTIL

La burguesía en sí es reaccionaria. Pero ciertas industrias despuntan por el despotismo de sus testaferreros, es el caso del textil, en cuyos consejos administrativos se esconden las fieras más crueles, y en cuyas madrigueras se fomenta la represión.

Cuando creímos con el regreso de los presos deportados, que la represión menguaría, vemos nuevamente una recrudescencia de los asaltos domiciliarios y es detenido el presidente, compañero, Dionisio Eroles. No obstante, los obreros siguen firmes en sus puestos.

RAMO DE LA MADERA

Como los demás Sindicatos, los militantes sufren prisión gubernamental, entre ellos figura el veterano de la lucha sindical compañero Torres. No obstante este Sindicato, tiene sus cuadros bien formados, es el baluarte inexpugnable, por algo es el padre de los Sindicatos Unicos.

EL « BETIS » A LA VISTA

Es domingo, nos dirigimos hacia la Farola, en espera de abrazar a los hermanos que regresan de la cárcel de la « Ciudad del Turia », es la tercera y última expedición de los 200 allí llevados, no sabemos con qué intenciones.

Niños, mujeres, hombres, sienten todos la alegría que se refleja en sus rostros, es imposible describir aquel cuadro, verdadera aguafuerte. Sin ruido; sin charanga ni manifestación toda la Barcelona Sindical, está en la escollera para abrir los brazos a los que vuelven al hogar. El mismo silencio, la agitación muda de los pañuelos, confirman la compenetración espiritual.

SOLIDARIDAD OBRERA

Cerramos esta crónica con unas palabras en pro de nuestro paladín Confederal.

Con prosa sencilla. Filosofía comprensiva. Orientación sindical. Táctica de lucha. He aquí lo que desfila por las 8 páginas de nuestro diario predilecto.

Podemos decir que ya tenemos un diario moderno, con todas las características de un gran rotativo. Con un poco más de sacrificio por parte de todos, y una colaboración asidua de los militantes de todos los pueblos, con nuestro diario pronto volveremos a tener la C. N. T. de sus años mozos, es decir de aquella época, en qué imponía respeto a la burguesía.

¡Obrero, tu diario es « Solidaridad Obrera »!

Divulgando su labor pródiga es cooperar a la Revolución Social.

DEL MOMENTO

Mientras el pueblo pasa hambre

No es broma. En lo sucesivo el ganado del ejército español será alimentado con trigo. Trigo y cebada, para no mentir, les será dado a todo caballo o mulo. Una orden ministerial así lo manda.

Posiblemente habrá sido tomada tal determinación en vista de que dicho cereal sobra. Nosotros sin embargo estamos en la creencia de que la cosecha en España, no basta para las necesidades nacionales. No está muy lejano aquel gran escándalo de los trigos importados por orden del « gran » Marcelino, (el mismo que *creara* 27 mil escuelas, de palabra, claro) lo que nos da a entender que no sobra.

O acaso lo haya sido para favorecer la venta a los campesinos faltos de recursos que una vez hecha la recolección véñense obligados a caer en manos de los eternos usureros y acaparadores.

Lo cierto es que, ni el campesino pobre verá recompensado su rudo trabajo de todo el año vendiendo el trigo a un precio remunerador y teniendo por el contrario que someterse al que sin riesgo ni esfuerzo alguno se lleva la mayor parte del producto, ni tampoco se aliviará con ello a nadie.

Y entre tanto, el pueblo productor que quiere trabajar y no le dan trabajo, pues para ello hanse puesto de acuerdo burguesía y autoridades, pasa hambre, mucha hambre. Es bochornoso y chocante que en un pueblo como el español, agrícola en su mayor parte, sobre el trigo—o nos lo hagan ver—y por ello se le dé como alimento a las caballerías, mientras que muchos cientos de miles de seres humanos no puedan comer pan por carecer de trabajo.

Claro que para algo se recurre de tanto en tanto a las guerras. Con ellas el sistema estatal-capitalista se deshace de los millones de parados que le estorban. Y ocurre generalmente que muchos de éstos se prestan a ello. Más quién sabe si esta vez será algo distinto.

Seguid dando trigo a las bestias. Y plomo en lugar de pan a los hambrientos. O bofetadas, al igual que el alcalde (?) de Palma hizo con unos « sin trabajo » que fueron a entrevistarse con él a fin de buscar una solución a su crítica situación.

Y después os extrañareis de que un día, cansado de todo el sufrido pueblo, os dé a todos vuestro merecido.

Trigo a las bestias. Plomo, porras y cárcel al trabajador. No está mal. Seguid por el camino emprendido, que los resultados no se harán esperar.

J. F.

Palma de Mallorca, 15-9-1935,

DE SEMANA A SEMANA

« Circulan rumores de haberse empleado gases prohibidos por los aviadores italianos en Abisinia ».

Esto de prohibidos es algo ridículo y chocante a la vez. ¡Que se pueda arbitrar qué clase de gases son los autorizados para matar a los semejantes! Es todo esto una burla y un escarnio para aquellos que han de ir a combatir. ¡Que varios ministros desde un palacio puedan convenir de qué forma se matará a la humanidad, no tiene nombre y no tendría que tolerarse.

« La Transmediterránea quiere imponer la rebaja de sueldos a los operarios. »

Después de que ya hace tiempo que hace danzar a su antojo a los pasajeros, quiere ahora cebarse con sus obreros. El veinticinco por ciento de aumento en el pasaje y la rebaja de salarios, equivale a la expropiación de la riqueza de España.

« El Ayuntamiento de Mestanza (Ciudad Real) dimite en pleno, por no poder resolver el problema del paro obrero, que afecta a todos los trabajadores de dicha localidad. »

Si los gobiernos tuvieran un poco de humanismo ya habrían hecho lo mismo. No hay ninguno que pueda económicamente resolver tal problema. Si lo intentan agravan el presupuesto nacional o si no, crean fuerzas de choque para contener a los demandantes de pan, que es lo mismo. Que dejen de formarse ilusiones los políticos, de querer arreglar el mundo. Que se vayan a su casa como el Ayuntamiento de Mestanza, que nosotros somos suficientes para evitar de que nadie pase hambre.

« Un telegrama recibido de Atenas dice que el gobierno republicano ha dimitido en pleno, pasándose ha hacerse cargo de él el general Kondilys, promulgando la constitución monárquica. »

Que se den cuenta de ello, los republicanos españoles, que miren como han caminado en Grecia y luego que miren a España. Que se la miren y verán como sin dejar de regir la constitución republicana, la reacción crea leyes que dificultan la « respiración ». Que tengan presente las palabras históricas: « Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra ». Podrán decir que tienen los republicanos, constitución, pero la tienen mancillada.

¡Leed y propagad
"Tierra y Libertad"

De Administración

San Fernando, Cádiz; Cristobal Perinán, recibidas 6'00 ptas.

DONATIVO

Mahón; Luisa Pérez, 1'00 pta.

Barcelona; R. Carsi, recibida tu postal, conformes.

Vergel, Alicante; S. Bosch, recibida tu carta, decidnos a nombre de quien va la suscripción para evitar confusiones y si recibís con regularidad el periódico.

A LOS LECTORES

Teniendo necesidad esta administración de obtener dos ejemplares del número uno de FRUCTIDOR, correspondiente al 30 de Junio de 1934, rogamos si hay algún compañero que posea dicho número y quiere desprenderse de él, nos lo remita, por lo que le quedaremos muy agradecidos al mismo tiempo que le enviamos las gracias anticipadas.

EL ADMINISTRADOR.

Mientras en Africa se desangra la humanidad, la Internacional Sangrienta de los Armamentos acumula millones.

Cordialidad y comprensión

Por nuestra unidad

Aletrop

Cada vez que la burguesía y el Estado desencadenan sobre nosotros, contra nuestras organizaciones, todas sus iras represivas, nos sucede lo que en el momento actual. Que cada uno de nosotros tira de la manta por su lado, y no se rompe ésta porque en nuestro movimiento, tanto específico como confederal, existen aquellos compañeros, la mayoría de las veces anónimos, que velan día y noche por nuestros principios y por nuestra unidad.

Será muy lamentable decirlo, pero vale más que lo reconozcamos nosotros que estamos dentro de casa, que no sean los arrivistas, los pescadores en río revuelto, quienes valiéndose de estas « discrepancias » nuestras, normales por cierto en grandes colectividades, engañen a los pocos trabajadores que aún les siguen.

Ya que lo reconocemos así, deberíamos poner nuestro mayor empeño en limar cuantas asperezas surgieren en nuestros medios y no dar lugar a que muchas veces los mismos trabajadores del taller, fábrica y mina, se alejen de nosotros por ese mal efecto que hace ver a unos hombres que se llaman idealistas y que en nada se diferencian de la gran masa trabajadora. Deberíamos, por todos los medios a nuestro alcance, mantener esa unión, que en los momentos graves se necesita para luchar con todas nuestras fuerzas contra nuestros únicos enemigos declarados: la burguesía y el Estado.

Hemos de darnos cuenta que con nuestras discordias internas no hacemos más que favorecer la nefasta actuación gubernamental y envalentonar a nuestros explotadores. Quiere decir esto, que el capital siempre vigilante a cuanto nosotros realizamos, aprieta en mayor o menor escala la argolla que con la inconsciencia de los más les hemos puesto en sus manos. Hoy más que ayer, y mañana más que pasado, los anarquistas todos de la Península Ibérica, debemos entregarnos con toda nuestra alma, al movimiento emancipador que nosotros mismos nos impusimos, y que será en un día no lejano el faro que ilumine al pueblo trabajador de todos los países de la tierra. Hay que limar asperezas, decimos al principio de estas mal hilvanadas líneas. Verdaderamente, así tiene que ser. Los momentos que vivimos exigen de nosotros los primeros, esa unificación tan anhelada por todos los productores, y tan necesaria en nuestras organizaciones específica y confederal.

Que todos los militantes sin excepción, reflexionen cuanto decimos y se reintegren cada cual a su lugar a donde mejor le cuadre su temperamento y su voluntad. Para todos hay que hacer en nuestros medios. Todo, menos estar alejado de la organización.

¡Adelante, pues!

LA REFORMA NÚMERO...

¡OLE LA NUEVA LEY ELECTORAL!

La actual ley que Juan del Pueblo usa para escoger muy democráticamente sus carceleros, está pasada de moda. Los desinteresados jefes de los partidos políticos, comprendiéndolo así, se desvelan para obsequiarle con otra más moderna. ¡Oh, cuánta magnimidad!

Como en las altas esferas se deja entrever la probabilidad de unas posibles elecciones, nuestros caros políticos hacen de tripas corazón para redactar la nueva ley a fin de poderla estrenar en la próxima... comedia electoral. Pero hete aquí que los representantes de los grupos parlamentarios y el gobierno no encuentran, ni con un candil, la manera de entenderse. Unos dicen que si la forma super es el sistema mayoritario, otros el proporcional, y no sabemos cuantas cosas más. Cada cual busca la manera de no perder los parroquianos. Y el gobierno, como alma en pena, según dicen los entendidos, teme más a una consulta electoral que a la fiebre amarilla. En resumen, un lío, para cuya solución esperamos el « guapo » que se atreva.

¡Ay, señores! El tinglado se desmorona. Con tanta reforma y contra-reforma, esto es el juego de nunca acabar. Al fin y al cabo, la política no es otra cosa. Cuanto más soluciones (?) presentan, más enredada está la madeja.

Pero, ¿por qué tanta molestia? ¿No adivinan ustedes que el pueblo ya encontró la solución? Con no hacer caso de las urnas, ni en fotografía, la cosa queda resuelta definitivamente. Y al mismo tiempo se libran ustedes de tantos desvelos, que, la verdad, no sabemos como agradecerse los.

La reforma agraria y la burocracia

Francisco Carreño

Los campesinos andaluces, castellanos y extremeños aún no han notado que en el Parlamento hace tiempo que se había aprobado una reforma agraria. Los trabajadores del campo no se habían dado cuenta de ello, ya que todo marchaba igual, todo seguía el ritmo del funcionamiento de la sociedad capitalista. Hambre, miseria y desocupación. La reforma agraria aprobada por las izquierdas que capitaneaba Azaña no pasó de un proyecto en papel. Todo quedó igual; la propiedad privada defendida, el latifundio amparado y la explotación consentida. Los campesinos andaluces, castellanos y extremeños siguen en la República tan misereros y tan pobres como en los de la Monarquía de Alfonso XIII.

Ahora las derechas han realizado una contra-reforma agraria. Le han limado sus asperezas jacobinas, le han podado

sus ramitas vergonzosas de izquierdis-mo, le han suprimido sus pequeños e inocentes atrevimientos de « socialismo ». La nueva ley agraria, después de tantos toques y retoques ha quedado a gusto del paladar de agrarios, caciques y latifundistas.

Se hizo la reforma agraria, es decir, un proyecto, y enseguida los órganos necesarios para su realización. Se creó un famoso Instituto en donde se incrustaron un verdadero vivero de burócratas. Tiene el Instituto 422 funcionarios cuyos sueldos importan anualmente 2.870.000 pesetas, sin contar la cantidad de 820.000 pesetas que se consignan para retribuciones especiales, horas extraordinarias, etcétera.

El detalle del personal es el siguiente:

Consejo ejecutivo:

Siete vocales técnicos y un secretario, a 17.000 pesetas anuales, 137.000

Escalas facultativas:

Sesenta ingenieros agrónomos.

Quince ingenieros de montes.

Seis veterinarios.

Cinco abogados del Estado.

Tres periciales de contabilidad.

Tres registradores de la propiedad.

Un funcionario letrado del cuerpo de archiveros.

Total, 930.000 pesetas.

Escala técnica:

Setenta y cinco peritos agrónomos.

Veinte ayudantes de montes.

Seis contadores del Estado.

Total, 808.000 pesetas.

Escala administrativa:

Cincuenta administrativos.

Total, 350.000 pesetas.

Escala auxiliar:

Ochenta taquimecanógrafos.

Treinta y siete calculadores.

Ocho delineantes.

Total, 500.000 pesetas.

Un portero mayor.

Ocho porteros.

Treinta y seis ordenanzas.

Total, 145.000 pesetas.

Esto, como se ve, marcha viento en popa. La contra-reforma agraria hay que reconocer que es una cosa admirable, digna de los profesores de las buenas y santas artes del enchufismo de la política nacional. Los campesinos andaluces, castellanos y extremeños buenos, gracias a Dios, y sin enterarse todavía de la milagrosa y tan esperada reforma y contra-reforma agraria.

La Iglesia y la Guerra

Para mis hermanos los creyentes son estas modestas líneas; para los que moviéndose de una manera resignada, no se atreven a « opinar » sobre la actitud de la Iglesia en la guerra que viene:

¡Meditad! o de lo contrario vuestra « fé » os hará participantes y cómplices al crimen.

Por la « fé » dejareis que asesinen a vuestros hijos, padres y hermanos; por la « fé » os convertireis en asesinos de otros hijos, padres y hermanos. ¡Apartad la « fe » en estos momentos y elevad vuestra conciencia (aunque sea por una sola vez) hacia la razón y la justicia y prestareis un gran servicio!

Pensad que la Iglesia representada por Pio XI ha defendido a Mussolini como « él, hombre de la providencia ».

El hombre en el cual tienen depositadas todas sus esperanzas, con la intención de volver las cosas al estado de aquellos tiempos ominosos donde la « razón » de Dios se imponía con la hoguera.

Pensad también, que la Iglesia como el capitalismo, es dueña de inmensas riquezas y para salvarlas, unirá sus fuerzas a la de ellos, para ver de lograr su ambición imperialista del dominio de las almas.

Hermanas católicas; pensad que en estos momentos, todas las madres del mundo, han levantado su voz contra la guerra; solo una se ha desheredado en favor y es la que es vuestra santa madre iglesia católica, apostólica y romana.

¡Decidíos. O con el Papa o contra el Papa; lo primero es la guerra, lo segundo la paz!

TRINIDAD ORRIOLS

Berga, 23-9-35.

Tipografía Mahonesa. — Fermín Galán, 21